

Diálogo entre culturas Estéticas e historias equinas

Intercultural Dialogue
Equine Aesthetics and Stories

Kurosh Sadeghian 

Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia

Artículo de reflexión - PP. 97-114

Recibido: 01/06/2022 - Aceptado: 09/02/2023

Publicado en línea: 01/12/2023

DOI: <https://doi.org/10.36436/30283388.468>

RESUMEN

Este trabajo explora dimensiones estéticas e históricas de las culturas equinas en Colombia. Como guía formal y metodológica se inspira en la práctica artística persa de pinturas en miniatura de la escuela de Herat del siglo XV. Para esto, se presentan composiciones donde se contrastan prácticas ecuestres colombianas con la estética narco. A través de una serie de dibujos y pinturas apoyados en textos escritos, el proyecto pretende documentar diversos aspectos socio-culturales, económicos y estéticos de la vida colombiana. Los textos seleccionados iluminan las intenciones y resoluciones del artista al representar elementos de la sociedad colombiana y diferentes roles en la narcocultura. Esta serie destaca de manera reiterada el significado simbólico de los caballos en el narcotráfico, reflexionando sobre condiciones como el poder, la violencia y la opulencia. A través de imágenes vívidas y análisis textual, este trabajo ofrece una reflexión y una exploración matizada de la intersección entre la cultura equina y la estética narco en Colombia.

PALABRAS CLAVE: clave: narcoestética, mafia; caballo, bicultural

ABSTRACT

This work explores the aesthetic and historical dimensions of equine culture in Colombia. As a formal and methodological guide, it is inspired by the Persian artistic practice of miniature paintings from the 15th century Herat school. For this, compositions are presented in which Colombian equestrian practices are contrasted with narco aesthetics. Through a series of drawings and paintings supported by written texts, this project aims to document various sociocultural, economic, and aesthetic aspects of Colombian life. The selected texts illuminate the artist's intentions and resolutions by representing the elements of Colombian society and their different roles in narcoculture. This series highlights the symbolic meaning of horses in drug trafficking, reflecting conditions such as power, violence, and opulence. Through vivid images and textual analysis, this work offers a nuanced reflection and exploration of the intersection between equine culture and narco-aesthetics in Colombia.

KEYWORDS: narco-aesthetics, mafia; horse, bicultural

CÓMO CITAR: Sadeghian, K. (2023). Diálogo entre culturas. Estéticas e historias equinas. *Revista Arte y Creación*, 1, 97-114.

Introducción

■ Bajo la mirada singular de un artista colombo-iraní, radicado en Colombia desde hace cuatro décadas, y tomado el concepto de Bourriaud (2009), de un artista que, a la manera de un traductor móvil, recorre espacios y tiempos distintos para recoger signos culturales y ponerlos en diálogo, este proyecto, pretende evidenciar en dibujos y pinturas, características estéticas de una cultura tradicional equina en Colombia, en contraste con otra estética narcotraficante, distinta, resultado de una economía ostentosa surgida en las últimas décadas, retomando algunos aspectos o rasgos distintivos de las pinturas denominadas como miniaturas persas (una tradición de siglos que pone en pinturas con mucho detalle e ilustra textos), en especial de la escuela de Herat del siglo XV, con un especial interés del manejo espacial y la perspectiva quebrada de dicha escuela cuyo principal representante es Kamal-ul-Din Behzad (c. 1450 - c. 1535) mejor conocido como Behzad, quien introdujo una estructura de composición y disposición espacial donde se generan en una misma obra dos segmentos, indicando dos naturalezas de espacio y tiempo diferentes. Es así como se pretende contrastar la realidad cotidiana colombiana del uso del caballo y las prácticas asociadas a la estética narco, bajo la perspectiva de la división que aparece en las miniaturas persas mencionadas.

Siendo que las miniaturas persas no son pinturas aisladas, sino ilustraciones de documentos literarios, así, esta serie de pinturas está apoyada en una recopilación de escritos y pretende, a la manera de los libros persas ilustrados con miniaturas, conectar las imágenes con textos, en este caso, periodísticos e investigativos, para generar un documento que dé cuenta de algunos aspectos de un fenómeno social, cultural, económico y estético, de las últimas décadas en Colombia, especialmente en el departamento del Valle del Cauca.

Los textos escogidos en este documento dan cuenta de ciertas particularidades, decisiones tomadas, así como de las intenciones del artista en el desarrollo de las imágenes en cuanto a la escogencia de los elementos usados, sus composiciones y la manera que son tratadas, y a su vez aclaran algunos puntos para ubicarse en la situación específica que abordan (Rincón, 2013).

A saberse, la distribución del poder se dividió entre “Patrones”, “traquetos” y “lavaperros” (Corcienne, 2018).

El “Patrón”

Así la idea de “El Patrón” como un santo puede entenderse desde la función del imaginario barroco: “El imaginario es el que polariza la atención, anima los deseos y esperanzas, informa y canaliza las expectativas, organiza las



Figura 1.
El "Patrón"
100x70 cm
Kurosh Sadeghian
Fuente: Fotografía
de José Kattan.

interpretaciones y las tramas de creencia" (Gruzinski, citado en Corcione, 2018). Aunque este tipo de relaciones entre imágenes e imaginarios no pertenecen, únicamente, a la puesta en escena de lo narco, adquiere nuevas dimensiones por tratarse de una relación absurda, pero efectiva, para los sujetos narco. En definitiva, los valores cristianos siempre se han construido a partir del dualismo entre redención y pecado (Corcione, 2018).

Vale la pena mencionar como una última reducción de estos gestos simbólicos se tradujo en formas del parlache colombiano, por ejemplo, cuando alguien decide gastar más de lo normal, o excederse de una forma u otra, es común describir esto con un gesto particular: levantar la mano simulando una pistola con los dedos y usar la onomatopeya: ¡tas tas tas!, emulando el sonido de los disparos al aire (Corcione, 2018).

El “Traqueto”

El investigador mejicano Miguel Olmos Aguilera (citado en Rincón, 2013) explica que:

la figura indomable, pero benévola del personaje tradicional se transforma en el héroe-narco, altanero y prepotente. Los caballos son desplazados por un carro rojo, un Grand Marquis color gris, una Suburban dorada o un Lincoln negro. El corrido de narcotráfico retoma los antiguos temas como el desafío, la ilegalidad y la traición de una mujer hermosa. Las nuevas letras se adaptan al antiguo corrido, encontrando rápidamente vínculos entre los traficantes contemporáneos y los héroes revolucionarios. (Rincón, 2013, p. 10)

Una de las expresiones asociadas a la vida rural y que el estilo narco masificó, fue el uso de camionetas de doble tracción, que por ser en su mayoría marca Toyota, fueron bautizadas en el parlache como “narcotoyotas”. A principios de los años ochenta, varias ciudades del país fueron invadidas por este tipo de automóviles, que circularon por las calles con actitud desafiante: rines de lujo y vidrios negros, a los que dicen, algunos les habían mandado a instalar timón de oro (Corcione, 2018).

Sobre el origen de la palabra ‘Traqueto’ existen varias teorías. Algunos afirman que se trata de una onomatopeya del sonido de las armas, otros, que hace alusión a las camionetas donde se movilizan, los *trucks*. (Corcione, 2018).

A diferencia de “El patrón”, quienes por su importancia dentro de la organización mantenían robustos esquemas de seguridad y vivían detrás de las murallas de sus mansiones y haciendas, “El traqueto” se expresó en la pura exterioridad. Fueron ellos los encargados de masificar los rasgos del estilo narco. Por ejemplo, empezaron a construir y remodelar casas en barrios de clase media, prestando particular interés en la fachada (Corcione, 2018).

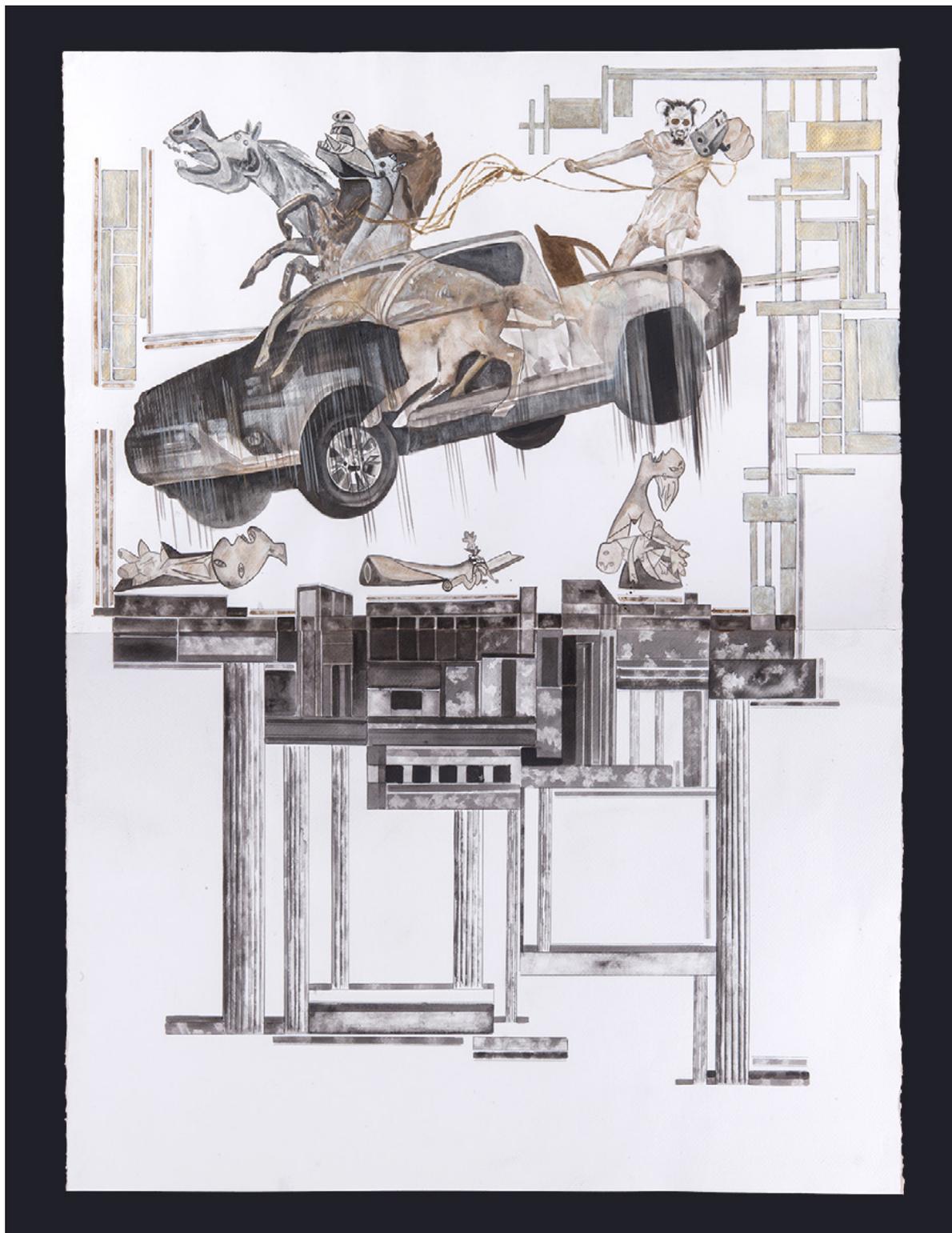


Figura 2. El "Traqueto" 140x100 cm Kurosh Sadeghian
Fuente: Fotografía de José Kattan.



El “Lavaperros”

Nos encontramos aquí frente al rango más bajo dentro de la pirámide organizacional de la estructura narcotraficante, definidos en el periódico El Tiempo (citado en Corcione, 2018) como:

... guardaespaldas de los traquetos. Les manejan los carros, les hacen mandados, les consiguen mujeres y les quitan de en medio a la gente que los molesta. Un investigador del fenómeno los define como bufones, pero con celular y pistola automática. (párr. 10)

Generalmente se trató de jóvenes, provenientes de barrios marginales que atraídos por el exceso, el dinero y el poder de las armas formaron los ejércitos a los que “los patrones” y “los traquetos” les asignaban las tareas más violentas (Corcione, 2018).

Antonio, un joven ex sicario entrevistado por Salazar (citado en Corcione, 2018) lo señala:

Con las películas también aprendemos mucho. Nosotros vemos cintas de pistoleros, Chuck Norris, Cobra Negra, Comando, Stallone, y miramos cómo coger las armas, cómo hacer coberturas, cómo retirarse. Todo eso lo comentamos nosotros cuando vemos las películas. (p. 6)

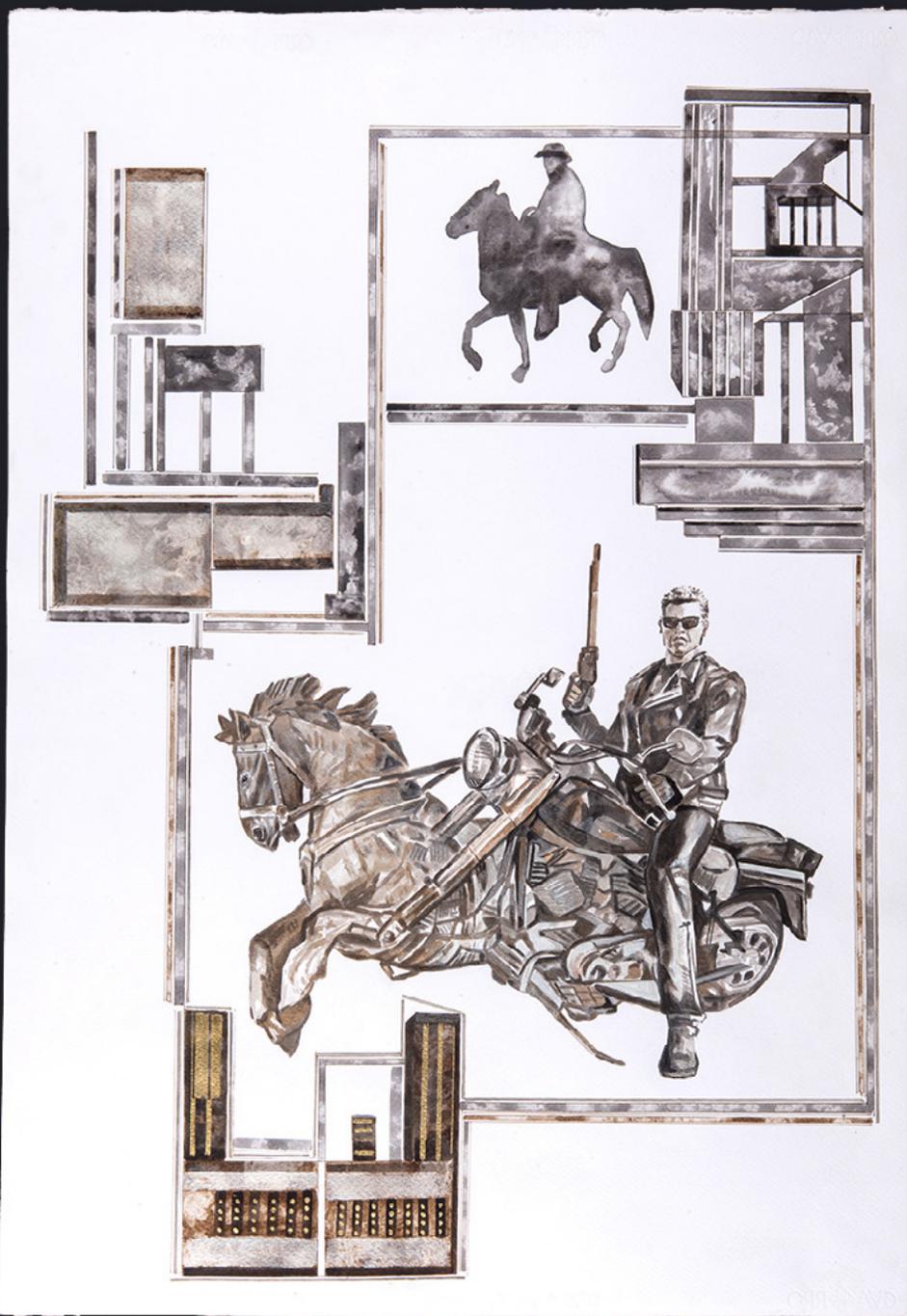


Figura 3. El "Lavaperros" 100x70 cm Kurosh Sadeghian
Fuente: Fotografía de José Kattan.

“Tupac Amaru”

19 de abril de 1994. A las 9:00 a.m. llega a la hacienda La Chihuahua, en Pacho, Cundinamarca, el herrador de Tupac Amaru. Mientras hace su trabajo el señor José Urrego acaricia al animal y le repite con tono benévolo: “Quédese quieto Niño. No le va a doler”. A las 9:30 a.m. Itor Montero, el último chalán de Tupac Amaru, monta al caballo. A las 9:50 a.m. se baja del animal y le ordena a alguno de los trabajadores de la finca: “Déjelo desacalorar y luego lo entra al establo”. Hacia las 10:00 a.m. el caballo se lanza ávido a beber agua y casi de inmediato se deja caer al suelo. Se retuerce desesperado. “No lo dejen revolcar —grita alguien—. Se le va a hacer un nudo en las tripas”. Llega su veterinario personal. Pide refuerzos. Le ponen sondas. Le dan medicinas. Nada se puede hacer. A las 11:45 a.m. muere. Diagnóstico: colitis X, una inflamación del aparato digestivo fulminante.



Figura 4. “Tupac Amaru” 100x70 cm Kurosh Sadeghian

Fuente: Fotografía de José Kattan.

Muere Tupac Amarú. “El caballo del millón de dólares”. El único capaz de hacer la figura del ocho hacia delante y hacia atrás con la misma destreza (Gutiérrez, 2010).

Al final la cabeza del animal, junto con su piel y las cuatro patas terminaron decorando un bar en Pacho Cundinamarca. Una estética “neobarroca”, (Calabrese, citado en Gutiérrez, 2010), de imaginarios y excéntrica de pastiche, al “estilo” de las mismas arquitecturas de las calles de la ciudad de Cali.

Terremoto de Manizales

Castrado devolvieron el caballo del Osito

Al mejor estilo de las más crudas vendettas de la mafia siciliana, la guerra entre el cartel de Medellín y sus enemigos sobrepasó los límites de la



Figura 5. Terremoto de Manizales. 100x70 cm Kurosh Sadeghian

Fuente: Fotografía de José Kattan.

persecución y asesinato de sus familiares y colaboradores: ayer, Terremoto, el mejor reproductor equino del país, avaluado en un millón de dólares y propiedad de Roberto Escobar Gaviria, El Osito, apareció castrado. El drama del hermoso caballo, encontrado en el amanecer de ayer abandonado y atado a un poste en la glorieta de La Aguacatal, al sur de la ciudad, le recordó a mucha gente la impresionante escena de la película El Padrino, donde Víctor Corleone (Marlon Brando) despierta de su sueño apacible y se encuentra con que, a su lado, en la cama está su mejor corcel descabezado y desangrándose sobre las sábanas.

Junto al alazán se encontró un letrero escrito sobre una rústica tabla pegada a un palo, clavado sobre una de las jardineras del sector. El mensaje, supuestamente escrito por los Pepes, dice: Lo devolvemos al terrible Roberto Escobar y su hermano.



El regalo de niño Dios (Unicornio)

En la representación de lo narco lo fantástico puede hacerse realidad. Ellos, los mágicos, en su condición de “todo lo pueden” y “para todo les alcanza”, lograron traer a la vida escenas dignas de cualquier historia de ficción. Los sujetos narco alcanzaron a desdibujar las fronteras entre ficción y realidad, en ocasiones, con cierto infantilismo macabro como relatan las historias sobre aquel unicornio que Manuela Escobar le pidió una navidad a su papá. Pablo Escobar mandó a pegarle un cuerno de toro en la frente a un caballo blanco de pura sangre, con el propósito de traer a la vida esta figura mitológica: “... no obstante, la gran herida en el cráneo ocasionó que el animal muriera a los pocos días. Pero Escobar no tuvo mejor idea que repetir la acción durante unas navidades más para complacer a la niña” (Corcienne, 2018, p. 8).



Figura 6. El regalo del niño Dios (Unicornio) 140x100 cm Kurosh Sadeghian
Fuente; Fotografía de José Kattan.

El deporte del coleo

El Coleo es un mito inscrito indeleblemente en el alma popular del Llano es una fiesta de valor, de alegría y de belleza, para ser buen coleador se requiere de aptitudes especiales; el jinete debe ser vivaz, elástico, de buen pulso y buen ojo, "el caballo debe ser rápido, arrimador y con fortaleza" (Canal Llanero, 2021). Al coleo llanero, a esta fiesta de alegría y belleza, del jinete vivaz, elástico, de buen pulso y buen ojo en las fiestas patronales, en su versión narco, solo le queda el envalentonado borrachín" en las fiestas de patronos "narconales". Una bravura machista, cargada de violencia y derroche, abrió un portón a este fenómeno estético neobarroco de imaginarios de fachadas físicas y simbólicas.



Figura 7.
El deporte del coleo.
140x100 cm Kurosh
Sadeghian
Fuente: Fotografía de
José Kattan.

Metamorfosis de la usurpación

A diferencia de Doma Clásica, conocida en América Latina como adiestramiento, lo cual es “una especialidad dentro del deporte ecuestre en la que se exige una completa compenetración entre el caballo y el jinete”, el documento de Martha Elvira Soto (2014), “Los caballos de la cocaína”, sirve para evidenciar una compenetración de las estructuras óseas del narcotráfico con una violencia monstruosa, lo que acaba infiltrando, por no decir penetrando, las asociaciones equinas en Colombia.

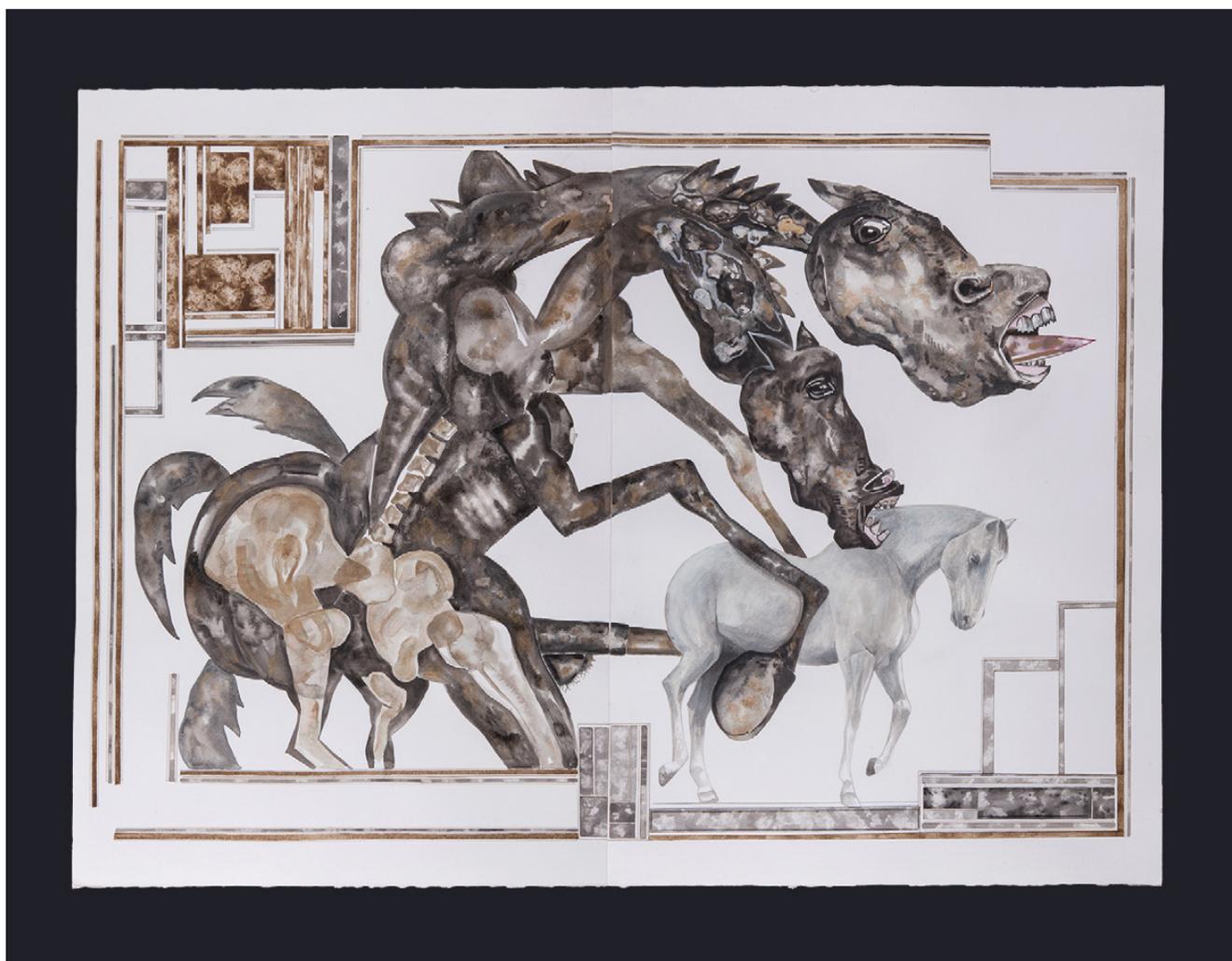


Figura 8. Metamorfosis de la usurpación. 140x100 cm Kurosh Sadeghian

Fuente: Fotografía de José Kattan.

Los más grandes capos colombianos, sin excepción, compraron criaderos o campeones y, al igual que las reinas de belleza y los carros de alta gama, los caballos de paso se convirtieron en un símbolo de poder y estatus.

...Sus revelaciones recuerdan sangrientos hechos de retaliaciones, disputas por el poder e intimidación de la mafia, dan fe de la lucha y acciones de las autoridades para ponerle fin a este flagelo y cuentan increíbles historias sobre la obsesión de algunos de los más sanguinarios capos por sus caballos.

En expedientes judiciales, en poder de la justicia de Estados Unidos y de Colombia, está la evidencia de cómo sanguinarios capos del narcotráfico y del paramilitarismo le han inyectado plata de la mafia a esta actividad.

La mejor evidencia de la infiltración del narcotráfico en este sector está en el reciente top 20 de los criaderos más importantes del país en la última década, elaborado y publicado en mayo del 2013 por una reputada asociación equina. Siete de las empresas que aparecen punteando tanto el top nacional como los regionales figuran en investigaciones judiciales por narcotráfico, lavado de activos, enriquecimiento ilícito o por receptación.

Hasta principios de los ochenta, el negocio lícito estaba en manos de viejos y prestantes caballistas, como Horacio Zuluaga, Martín Vargas, Arturo Blanco, Ricardo Boger y Alfredo Hasche Koppel, de nacionalidad alemana.

De hecho, los viejos caballistas que acceden a hablar del lado oscuro de su gremio –por años cuidado con celo por respetadas y tradicionales familias– admiten que fueron los dueños de las minas de esmeraldas más productivas del país los que les infiltraron a varios capos, entre ellos al sanguinario Gonzalo Rodríguez Gacha, alias el ‘Mexicano’. (Soto, 2014)

Trochadores de la ostentación

Omar Rincón (2013) afirma “Mucho se habla de lo narco como una ética pero su mejor autenticidad es estética”.

Lo narco es una estética, y una forma de pensar, y una ética del triunfo rápido, pero un gusto excesivo, y una cultura de ostentación. Una cultura del todo vale para salir de pobre, una afirmación pública de que para qué se es rico si no es para lucirlo y exhibirlo. El método para adquirir esta cultura es solo uno: tener billete, armas, mujeres silicona, música estridente, vestuario llamativo, vivienda expresiva y visaje en autos y objetos (Rincón, 2009).

Cultura marcada por dos gustos: el nuevo rico norteamericano y el montañero rico colombiano o antioqueño. El narco ha dejado de adorar a Europa y su ideal es norteamericano (¿dónde vive la modernidad!), ha dejado de celebrar al industrial y ha vuelto la mirada al dueño de la tierra (¿donde vive la tradición!). Y es que “mientras los burgueses quieren ser poderosos haciéndose ricos, nosotros queremos ser poderosos dando órdenes”, escribe Mauricio García, profesor de la Universidad Nacional de Colombia y columnista de El Espectador. El narco tiene dinero y poder para tener tierras, mujeres y ser obedecido (Rincón 2013).



Figura 9. Trochadores de la ostentación. 140x100 cm Kurosh Sadeghian

Fuente: Fotografía de José Kattan.

Galope de Trofeos Plásticos

Nuestro producto estrella del siglo XXI se llama Sin tetas no hay paraíso (Canal Caracol), que documenta que para ser exitosas en Colombia las mujeres deben ser hembras y mamacitas, usar la silicona y no tenerle miedo a la cama; relato de celebración de las mujeres «mantenidas» que se venden a punta de sexo y cirugías; justificación pública de que en este país el cuerpo en las mujeres y el crimen en los hombres son maneras válidas de salir de pobres; historia de cómo, sin importar clase o región o religión, lo único válido es tener billete y gozar. Así, la marca Colombia tiene la silicona como estética porque habita lo narco como cultura (Rincón, 2013).

Y es que la narco.estética está hecha de la exageración, lo grande, lo ruidoso, lo estridente, la ostentación: una estética popular que se expresa en obje-

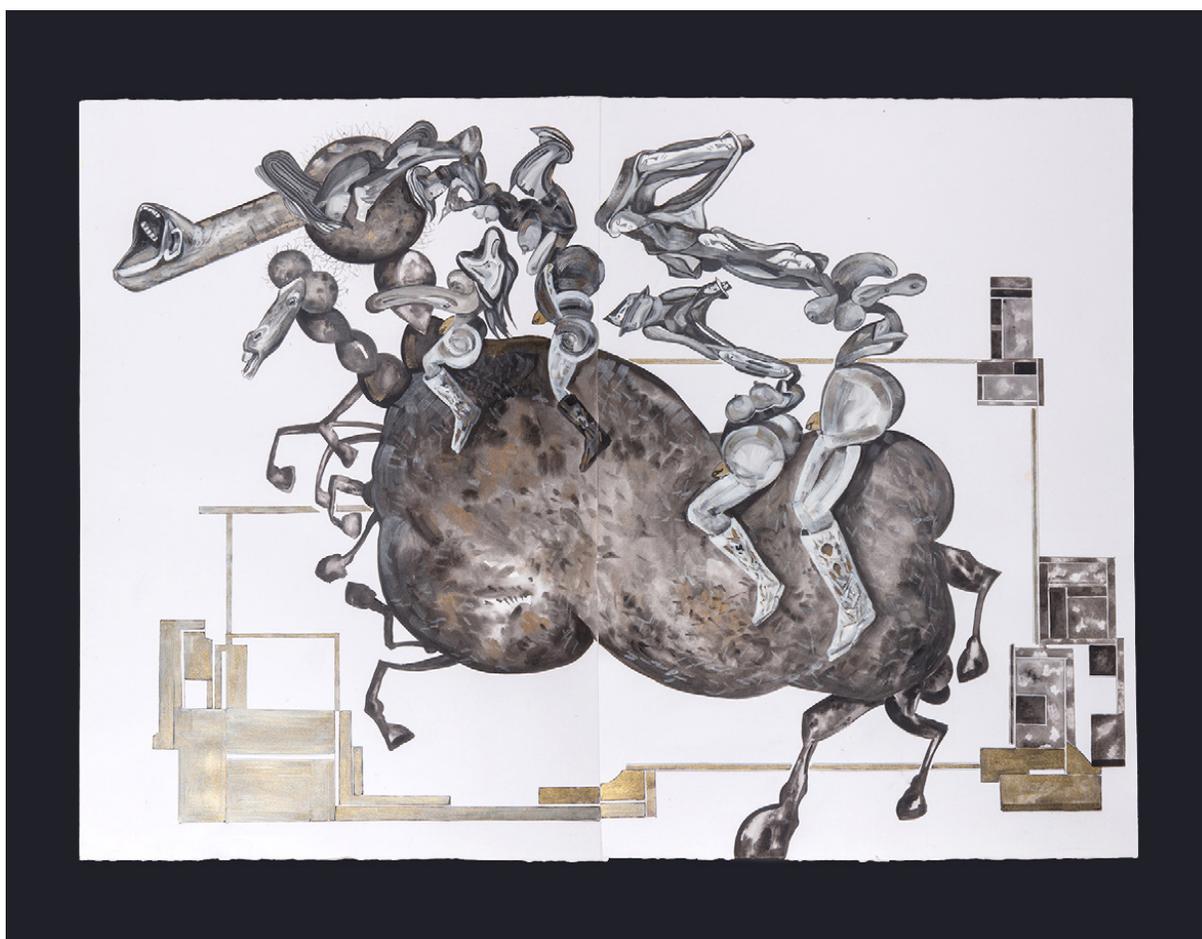


Figura 10. Galope de Trofeos Plásticos. 140x100 cm Kurosh Sadeghian

Fuente: Fotografía de José Kattan.

tos, armas, autos, modas y arquitectura; exhibicionismo del dinero; el poder de la abundancia propia de quien no ha tenido nada; el poder de exhibir que se muestra en autos, viviendas, mujeres y joyas (Rincón, 2009).

Bestias amasando fortuna, mulas y yeguas

NO seas MULA

No son seres humanos dedicados realmente al narcotráfico, son simples "mulas", que son "sacrificables"; mientras los narcos, los mafiosos de alta monta, purgan ocho años, le brindan su dinero a los Estados Unidos y "arreglado el asunto jurídico" cuando han movido toneladas de narcóticos, mientras a muchas "mulas" esos mismos ocho años, se les endilgan por unos pocos gramos de narcóticos...



Figura 11. Bestias amasando fortuna, mulas y yeguas. 140x100 cm Kurosh Sadeghian

Fuente: Fotografía de José Kattan.

Éstos narcos tienen empleados, que están como animales al acecho detrás de éstas personas vulnerables y en medio de situaciones de extrema pobreza y de extrema necesidad, para acudir a convencerlos por medio de un discurso y un ofrecimiento de dinero fácil para solventar necesidades económicas y a través de engaños y falsas promesas de que todo va a salir bien, que “todo está arreglado y garantizado”, les inducen y a veces les fuerzan a llevar la droga.

Otros y otras “Mulas” son simplemente objeto de amenazas y extorsiones en punto de que, si no llevan la droga, pueden matar a sus hijos o familiares. (Ministerio de Justicia y el Derecho, 2021)

Referencias

- Bourriaud, N. (2009). *Radicante*. Adriana Hidalgo (Ed).
- Canal Llanero. (2021, marzo 3). *Periodismo Cultural, Social y Ambiental desde los Llanos Orientales de Colombia*. Blogspot. <http://canalllanero.blogspot.com/2015/05/historia-del-coleo-en-los-llanos.html>
- Cabalgata Colombia. (2019, agosto 9). *Caballo Terremoto de Manizales es el Caballo de la Mafia* [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=4YTkPJeeFzg>
- Corcionne, J. (2018). *Narcoestética: El gusto narco en Colombia en la década de los años ochenta y noventa* [Tesis de maestría en Estética e Historia del Arte, Universidad Jorge Tadeo Lozano].
- El corral de Tupac. (2018, enero 16). [Publicación]. Facebook. <https://www.facebook.com/ElcorraldeTupac/photos/a.145627662809785/145738222798729/>
- Gutiérrez, C. (2010, junio 13). El Caballo de “El Mexicano”. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/el-caballo-de-el-mexicano/>
- Ministerio de Justicia y el Derecho. (2021, febrero). *No seas Mula*. <http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/CO032062014-no-seas-mula.pdf>
- Rincón, O. (2013). *Todos llevamos un narco adentro - un ensayo sobre la narco/cultura/telenovela como modo de entrada a la modernidad*. *MATRIZes*, 7(2), pp. 1-33. <https://doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v7i2p193-219>
- Rincón, O. (2009). Estética y narco.cultura en Narco.lombia. *Nueva Sociedad*, 222. <https://nuso.org/articulo/narcoestetica-y-narcocultura-en-narcolombia/>
- SariCastro Periodismo. (2022, noviembre). *Tupac Amaru* [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=ml-EQWfNaj8>
- Soto, M. (2014). *Los Caballos de la Cocaína*. Intermedio.
- Tupac Amaru. (s.f.). *Exposiciones, Relatos anecdóticos sobre arte y videos*. Por Elkin Calderón. Fotografía El Caballo de Gacha. <http://elkincalderon.blogspot.com.co/2012/10/tupac-amaru.html>
- Viajar en verano. (2020, 22 de agosto). *Ansermanuevo (Valle del Cauca)*. <https://www.viajarenverano.com/ansermanuevo-valle-del-cauca/>